Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
Centro Regional Andino

ALIANZA PRO REDUCCION DE LA POBREZA RURAL ANDINA

-APRORURAL-

Quito, abril del 2000.

I. DESAFÍO PARA LA REGIÓN ANDINA. *

El avance de la globalización y los procesos de apertura de mercados, han puesto de manifiesto las vulnerabilidades de los grupos sociales y agentes económicos más débiles y la restricción en sus posibilidades de acceso a los beneficios del desarrollo. El mayor reto para los países lo constituye la reducción de la pobreza.

En América Latina, entre 1970 y 1997, la incidencia de la pobreza total ha bajado de 42% a 35%; sin embargo, el número de pobres aumentó de 114 a 204 millones. La pobreza rural, en 1997, se estimaba en 54% -78 millones de personas - y la indigencia rural, en 31% - 47 millones de personas. [1]

Mas del 40% de los pobres rurales tienen nulo o limitado acceso a recursos productivos para la generación de ingresos suficientes a través de la actividad agropecuaria. [2]

Para enfrentar este reto es indispensable ligar los esfuerzos dirigidos hacia la transformación del aparato productivo, con estrategias diferenciadas de desarrollo sostenible, aplicables en territorios locales.

Surge con fuerza la necesidad de un desarrollo rural, que considere el valor de la dimensión local y el potenciamiento del territorio microregional, la construcción de una nueva institucionalidad, la valoración del capital humano, el mercado como base para la construcción de cadenas que articulen a este con la producción primaria, el fomento de un uso y manejo sostenible de los recursos naturales y privilegie la participación de actores tales como mujeres, jóvenes, refugiados y desplazados y minorías étnicas.

El combate a la pobreza rural desde la perspectiva del desarrollo local sostenible, debe ser incorporado al esfuerzo de reactivación económica con equidad, a las propuestas de descentralización y reforma institucional, a la gestión de la ecología y la conservación de recursos naturales y también a la democratización y el fortalecimiento de la ciudadanía.

El potenciamiento de lo local supone la redefinición del papel de los gobiernos y actores locales. Se imponen nuevas tareas, desafíos y

---

* Centro Regional Andino (CReA)

[1] CEPAL. "Informe anual 1999". Incluye datos de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela.

[2] BID. "Opciones de inversión en la economía rural de América Latina y el Caribe" Primer borrador, presentado a la décima reunión ordinaria de la Junta Interamericana de Agricultura. Salvador de Bahía. Brasil. 1999

funciones, en particular, aquella de promover el desarrollo rural-urbano. Estas nuevas responsabilidades son, al mismo tiempo oportunidades para desencadenar cambios dinámicos a nivel de micro-regiones.

Interesa clarificar objetivos, evaluar fortalezas y debilidades y capacidades de gestión, visualizar la eficiencia y eficacia de la administración municipal y percibir el protagonismo del municipio en la construcción de una nueva ruralidad, sustentable, productiva, democrática y equitativa.

Dentro de este marco de reconocimiento de lo territorial, se encuadra la movilización de recursos locales existentes en las comunidades para dar forma a mecanismos que permitan responder a las demandas de los pobladores rurales, de carácter productivo -financieras y no financieras-.

Esta construcción de una nueva dinámica local demanda de inversión en capital humano, o sea, de la posibilidad de contar con recursos humanos que estén en condiciones de resolver con solvencia y eficacia los cambiantes problemas planteados por la sociedad, de conducir, de combinar la defensa y creación de derechos, con su participación en un mundo de economía abierta y de cambios tecnológicos.

Esa inversión debe en el mediano plazo ofrecer personas educadas, formadas, capacitadas, habilitadas y motivadas para impulsar transformaciones; individuos responsables, creativos y adaptables para armar vínculos e interdependencias económicas; dirigentes capaces de oponerse a cualquier sistema de dominación, combinando una actividad técnica o gerencial, con acciones de defensa de los derechos humanos; gerentes conductores de empresas con habilidad para leer demandas y aprovechar las ventajas de los mercados; agentes locales con capacidad de articular a la sociedad, construir redes de actores y orientar el manejo del medio ambiente; políticos que manejen responsablemente el cambio, mediante el diálogo, la transparencia y la solidaridad.

La valoración de lo local como eje del desarrollo, el desarrollo de mecanismos e instrumentos de servicios y la formación de recurso humano, se acercan y relacionan, en la concepción de dinamizar este proceso alrededor del fortalecimiento de empresas que permitan agregar y retener en la zona, el valor agregado de la producción campesina.

Esto mismo permite concretar el concepto de cadenas agroproductivas, en las cuales se articulan esas empresas rurales con los mercados y el componente de producción primaria.

Las empresas rurales - agroindustrias y otras -, permiten enfrentar el problema del empleo y el ingreso rural y consolidar un proceso de desarrollo sostenible, siempre que están orientadas con un enfoque de negocio, con requerimientos permanentes y actuales de información, de agregación de valor, de innovación y de capacitación.

Con una visión de "cluster" o de "sistemas agroalimentarios localizados", se visualizan opciones y fortalezas para redes agroempresariales rurales, para sistemas de servicios y para intervenciones focalizadas alrededor de las ventajas comparativas de las zonas y de la posibilidad de crear ventajas competitivas.

Ese enfoque que privilegia lo empresarial para impulsar el desarrollo, tiene que considerar al mismo tiempo la sostenibilidad, entendiendo que los recursos naturales sobre los que se basa no son interminables, y que buena parte de su sustento: agua, páramos, bosques naturales, requieren de usos y manejos adecuados, que garanticen su aprovechamiento por parte de generaciones futuras.

Lo anterior presupone un cambio en la actitud mental de los actores involucrados. Eso requiere de vitalidad en los procesos de educación,más organización social, mayor eficiencia, eficiente manejo de información, un incremento en la articulación y contacto entre actores, visión estratégica y también superiores capacidades de gestión.

Es dentro de este contexto que se propone la creación de una **Alianza pro Reducción de la Pobreza Rural en el Area Andina.**

II. EL PORQUE DE LA APUESTA ALREDEDOR DE LAS EMPRESAS RURALES Y DE UNA ACCION REGIONAL.

La actividad empresarial rural ha venido siendo valorizada en recientes años como elemento importante del desarrollo y de la lucha contra la pobreza rural, específicamente en lo que tiene que ver con la agroindustria rural.

Se ha determinado que en los países de la Región Andina existen alrededor de 758.000 unidades empresariales que cubren actividades como: producción de panela o chancaca; queserías artesanales; derivados de yuca como almidón, harina y casabe; artesanías, como hamacas, sombreros, tejidos; molinos, en los que se trillan y muelen cereales; centros de eviscerado, secado y salado de peces; aserraderos y unidades fabricantes de

productos de madera; producción de dulces, vinagres, mermeladas y similares; hilados de sisal o fique; extractos y productos terminados a partir de sábila y otras, con relevancia a nivel micro-regional.

Estas unidades generan cerca de 2 millones de empleos, convirtiéndose en la primera fuente de empleo rural no agrícola de la región y en la principal generadora de espacios de trabajo en el sector manufacturero, con una diversa e importante participación de la mujer.

Las fortalezas de las agroindustrias rurales, parecen tener hoy un entorno favorable para su potenciación, derivado de las nuevas tendencias del consumidor en lo que a alimentos se refiere, que privilegia- en nichos cada vez más grandes- lo natural sobre lo artificial; lo exótico sobre lo cotidiano; lo tradicional sobre lo globalizante; lo saludable sobre el riesgo; lo amigable con el medio ambiente frente a lo depredador; lo equitativo frente a lo concentrador y excluyente.

Muchas de estas actividades, están relacionadas con procesos de desarrollo local espontáneo como en el caso de la hoya del río Suárez, en Colombia, alrededor de los trapiches de panela (mas de 3000 en la zona) y de las industrias procesadoras de guayaba para la producción de bocadillo (alrededor de 200 en la zona); de Cajamarca, en el Perú, alrededor de las queserías en varías pequeñas cuencas lecheras que producen quesos tipo suizo, que compiten exitosamente con los ofrecidos por las transnacionales; o las casaberas en Venezuela, que generan en su conjunto mas puestos de trabajo que la más grande empresa de alimentos y bebidas del país.

Otras han sido resultado de proyectos, como el caso de las queserías andinas en el Ecuador, que son un exitoso ejemplo de desarrollo local en Salinas de Guaranda, en donde pequeños productores asociados han penetrado a los mercados de altos ingresos del país y exportan diversidad de productos. Otro ejemplo son los proyectos de transformación de yuca, impulsados por esfuerzos interinstitucionales, apoyados por centros internacionales de investigación, en Colombia y Brasil. Recientes evaluaciones de estos proyectos han demostrado sus bondades, no solo en términos económicos, sino sociales expresados en sentimientos de autoestima, reconocimiento y empoderamiento.

La existencia de estas experiencias en diferentes países, su posibilidad-ya probada- de articularlas y multiplicarlas, los diferentes niveles de desarrollo en los países, la necesidad de sistematizar este aprendizaje y de comenzar a desarrollar una nueva agenda, vinculada con temas como efecto de la globalización en estos actores, diversificación de la producción y de los

mercados, institucionalidad y formas de organización alternativa, justifican la organización de un esfuerzo regional, que genere una sinergia y una agregación de valor a las iniciativas nacionales.

III. EL PROPÓSITO DE LA ALIANZA.

La Alianza a establecerse deberá apoyar actividades que conduzcan a crear un ambiente favorable para que las organizaciones de pequeños empresarios rurales identifiquen, formulen, financien y ejecuten acciones que les permitan enfrentar la generación de empleos e ingresos sostenibles, básicamente agregando valor a su producción primaria.

Para entender cabalmente la intencionalidad del propósito propuesto, resulta necesario destacar algunas de las "ideas fuerza" contenidas en su definición:

- **Crear un ambiente favorable**, el que pasa por el fortalecimiento de una institucionalidad que provea servicios locales de apoyo y acceso a servicios financieros apropiados, junto a la creación de incentivos a la inversión y la generación de empleo.

- **Organizaciones de pequeños empresarios rurales**, que congreguen a pobres y pequeños, para participar grandes en negocios, que generen ingresos, excedentes y empleos sostenibles.

- **Agregando valor a su producción primaria**, induciendo un cambio hacia la diferenciación y comercialización de bienes, incorporando tecnologías, mano de obra calificada y una nueva visión de la agricultura, mas ligada al concepto de agronegocios.

IV. LOS NIVELES DE ACTUACIÓN DE LA ALIANZA.

La experiencia muestra que para alcanzar un propósito como el que se propone con la Alianza, será necesario actuar a tres niveles, conformado cada uno de ellos por socios claramente identificables e identificados con el propósito propuesto.

El primer nivel de actuación debe ser el **LOCAL**, considerado este como microregiones, municipios, comunidades u organizaciones de productores, en donde se estén realizando acciones de combate a la pobreza rural, sin importar ni el origen ni el monto de los recursos comprometidos en esas acciones, o si están siendo acompañados por organismos gubernamentales

o no gubernamentales, características que les hacen IDENTIFICABLES en el ámbito de cada país, condición necesaria pero no suficiente para formar parte de la Alianza, pues además de ella deben estar IDENTIFICADOS con el propósito de la misma. [3]

En este nivel, la alianza actuará a través de programas que sus socios desarrollen directamente en el campo y su acción se centrará en suministrar información, poner a disposición de los actores locales metodologías, impulsar la aplicación de modelos y estrategias y apoyar nuevos esquemas de organización, tanto empresarial como institucional, entre otras.

Un segundo nivel de actuación resulta ser el **NACIONAL**, producto de un lado de la agregación y organización grupal de lo local y de otro, de la articulación a él, de instancias con alcance general a nivel de país, en el cual aparece muy claramente la participación de la Agencias de Cooperación Técnica del IICA, facilitando la integración de lo local con instancias como Ministerios, Poder Legislativo, entidades de normalización, organizaciones financieras de segundo piso, institutos de investigación y desarrollo tecnológico, entre otras.

La riqueza y diversidad institucional existente en los países, permite visualizar la conformación de instancias Nacionales, con una malla institucional que abarque los temas a los cuales se dedicará la Alianza, para la creación del ambiente favorable ya establecido en el propósito de la misma.

Organizado el nivel nacional con una óptica como la descrita, deberán identificarse instituciones y organizaciones para constituir el **REGIONAL**, que sirva no solo para ampliar las visiones nacionales sino también pare establecer acciones de carácter multinacional, de tal forma que las economías de escala o la visión ampliada del mercado, faciliten parte del ambiente requerido citado en el propósito. Una rápida visión permite identificar instituciones con acciones a este nivel, como CIAT, CIP, GTZ, COSUDE, CAF, o programas como PRODAR.

---

[3] En la Región Andina existen importantes esfuerzos apoyados por las instituciones financieras multilaterales (Banco Mundial, BID, FIDA, CAF, etc.), tales como los Fondos de Inversión Social en todos los países del área, PRONADER en el Ecuador, PADEMER en Colombia, o con apoyo privado como las que estimula la Fundación POLAR de Venezuela o la Fundación Carvajal o La 14 en Colombia, cuya participación en esta Alianza puede tornarse más que aconsejable, indispensable, ya que la mayoría de ellos tiene un objetivo muy compatible con el propósito de la Alianza, lo que los hace al menos conceptualmente, socios ideales de este esfuerzo. La mayoría de ellos se encuentran afiliados a las redes nacionales de agroindustria rural – REDAR -, del PRODAR.

Dado que el IICA ha trabajado en los países los programas de Desarrollo Rural, basándose en los niveles local y nacional, es en el nivel regional en el cual se realizarían las complementariedades innovativas y que consistirían básicamente en dos:

- **El Comité Consultivo Regional**: compuesto por al menos dos representantes por país de instituciones, programas o proyectos de envergadura nacional y dedicados a combatir la pobreza rural y que se encargaría de establecer las líneas de acción de la Alianza, y

- **El Comité Interagencial Regional**, constituido por representantes de las diferentes agencias de cooperación o financieras que actúan en la región y cuyo objetivo se centra en el apoyo a programas o proyectos destinados a combatir desde diferentes ángulos la pobreza rural

V. EL FINANCIAMIENTO.

Como corolario de los niveles de actuación propuesto la modalidad propuesta para su financiamiento es la **COAPORTACION**, estrategia que propone que lo primero que debe ser inventariado como patrimonio de la Alianza es lo que ya existe, lo que se sabe, lo que está disponible y además el enorme capital humano y social generado a través de las acciones que a escala local y nacional se han venido desarrollando.

La identificación de temas comunes y el inventario de conocimiento desarrollado sobre ellos a cada uno de los niveles, se constituye en el primer paso a ejecutar pero simultáneamente en el primer capital de la Alianza.

Bajo esta óptica no seria razonable pensar en la solicitud de recursos financieros adicionales sin haber antes realizado un balance que muestre que hay en el "haber" y en el "deber" del conocimiento, dentro de los temas ya trabajados por los diferentes niveles en sus acciones de combate a la pobreza rural.

Realizado el inventario, deberán ser usados recursos financieros y humanos para la formulación de propuestas innovadoras, para lo cual será indispensable que los socios de la Alianza creen un capital semilla; cuyos aportes serán a su vez una demostración real de interés de participar en la misma.

En principio se propone que cada una de las Agencias de Cooperación del IICA en los países del Area Andina haga un aporte de US$ 5.000 anuales, el Centro Regional Andino un aporte US$ 10.000 y la Gerencia Técnica y la Dirección de Desarrollo Rural Sostenible aporten US$ 15.000, para que el IICA a sus tres niveles aporte US$ 50.000, mismos que deberán ser duplicados por los socios diferentes a IICA, específicamente aquellos que conformen el Comité Consultivo Regional y actuar con un**capital semilla** de US$ 100.000 por año.

VI. LA TEMATICA.

Como respuesta a los desafíos identificados y considerando los propósitos y la estrategia de operación de la Alianza, la temática que se desarrollará incluye los siguientes aspectos:

- **ANÁLISIS Y FORTALECIMIENTO DE LO LOCAL.**

En esta área se incluyen aspectos como la articulación entre lo público y lo privado, la promoción para la participación en las instancias locales de decisión, la organización de los productores y la conformación de un tejido local de apoyo, entre otros temas. En una primera fase la Alianza trabajará de manera focalizada en dos aspectos: la organización de los productores y la conformación del tejido local de apoyo:

- **Enfoque empresarial con organizaciones de productores.**

  Se trata de identificar y promover modelos adecuados de organización para los empresarios, buscando básicamente la conjunción de elementos operativos, legales y culturales.

  En los últimos meses se ha iniciado un debate sobre el tema a diferentes niveles: las organizaciones tradicionales de los productores y pobladores – asociaciones de regantes, clubes de madres, cooperativas de productores, organizaciones de poder de etnias, sindicatos, etc. -, son las mas adecuadas para desarrollar actividades empresariales? Se desdibujan esas organizaciones al ejecutar esas otras tareas? La actual normatitivad de los códigos de comercio está adecuada a la realidad de la empresa rural? Se requiere generar propuestas de carácter organizacional-normativo para facilitar el desarrollo de las empresas rurales y su vinculación con componentes como el del crédito?

- **Empresas Locales de Servicios:**

  La sostenibilidad de esfuerzos de fortalecimiento y creación de empresas, dentro de un enfoque de desarrollo, no se puede garantizar mientras no exista un tejido institucional que le sirva de respaldo; de lo contrario continuará pasando lo que sucede con muchas iniciativas, que existen mientras están acompañadas de técnicos y apoyos financieros soportados por proyectos, que tienen comienzo y fin.

  Dentro de este tejido institucional se consideran los servicios de apoyo no financiero. Se incluyen actividades como asistencia técnica, asesoria en gestión empresarial, aspectos legales y tributarios, procesos industriales, formación de capital humano y social y también podrían abarcar, actividades como transporte, almacenamiento, comercio de insumos y otros.

  Las actividades de apoyo técnico, pueden ser ofrecidas por organizaciones locales, creadas o fortalecidas con capacidades propias, reentrenadas y capacitadas en el tema de servicios. Otra modalidad, es la conformación de redes locales de personas e instituciones. Dentro de este ámbito, se puede colocar también las incubadoras de empresas.

- **Sistemas Financieros no Convencionales**:

  En lo que tiene que ver con el financiamiento rural, la tradicional banca de fomento de los países actualmente o ha dejado de existir o esta a punto de dejar serlo, creando un vacío institucional que tiene como efecto inmediato la inexistencia de recursos financieros efectivamente disponibles para activar o reactivar la economía rural. Urge entonces un esfuerzo en la línea de diseñar una nueva institucionalidad para que opere con el carácter de sistema financiero rural.

- **FORMACIÓN DE CAPITAL HUMANO.**

La base del desarrollo de los países y más aun la probabilidad de éxito de un esfuerzo como el que se propone, pasa obligatoriamente por la necesidad de formar capital humano, en temas como gestión empresarial, liderazgo, análisis de información, mercadeo, tecnología, deben convertirse en conocimiento disponible para los actores de esta Alianza, esfuerzo que deberá convocar a la universidad, los centros de educación media y

también la escuela rural, porque allá se está formando la generación de relevo de los actuales productores, agroempresarios y lideres del sector.

La formación no solo debe cubrir lo técnico, incluyendo dentro de este punto lo relacionado con procesos, productos, gestión y comercialización, sino que debe considerar también, lo relacionado con la formulación y gestión de proyectos y propuestas de política, e incluir dentro de los usuarios de los servicios de capacitación a personas que tienen capacidad para influir en la toma de decisiones de política, bien sea en la administración pública, como en las organizaciones privadas, privilegiando lo local, sin descuidar lo nacional.

- **PROMOCIÓN EMPRESARIAL**

Esta estrategia es la principal del componente productivo de las actividades de la Alianza. Alrededor de ella se articulan mecanismos e instrumentos, relacionados con aspectos tecnológicos, comerciales y organizacionales.

Al considerar que la intervención de la Alianza se inicia en lo local, se aplicarán diferentes conceptos, metodologías y estrategias que permitan combinar lo empresarial con enfoque de cadena y el desarrollo microregional, tales como los "cluster ", los sistemas agroalimentarios localizados SIAL, los acuerdos de competitividad -incorporando a los pequeños empresarios-.

Con estas visiones integradoras de los diferentes actores involucrados en un sistema, en un determinado territorio, se potenciará la conexión de su desarrollo con las señales y tendencias de los mercados, en su diferente gama: en lo territorial, lo local, lo microregional, lo nacional y lo internacional; en lo relacionado con los productos, lo alimenticio y lo no alimenticio, lo saludable, lo tradicional, lo nuevo, lo exótico, lo promisorio; en lo que tiene que ver con compradores: industrias que adquieren productos intermedios, canales de comercialización alternativa, intermediarios especializados en mercados étnicos y otros.

En esta identificación de mercados se requiere desarrollar modelos y mecanismos, que faciliten el acceso de las agroindustrias y las empresas a esos canales. Algunos de estos se esbozan a continuación:

- **Ferias y Mesas de Negociación**: En el marco de las ferias hay dos claras modalidades: la organización de eventos y la participación en eventos organizados por terceros. Estos mecanismos sirven tanto para penetrar mercados locales, como

internacionales. Esta actividad se combina con las mesas negociación con compradores de terceros países, ante los cuales la región se puede presentar como una sola unidad.

- **Sellos de Calidad y Origen**: en el competido y competitivo mercado de productos agropecuarios y agroindustriales, resulta cada día más difícil competir con éxito si no se logra una cierta diferenciación del producto final, que puede tratar de posicionarse por sus características sociales de origen u otros argumentos, los que en todos los casos deben estar respaldados por una garantía de calidad.

  Una estrategia que se propone para articular la calidad con la penetración de los mercados, es la emisión de sellos de calidad, que generen confianza en el consumidor. Dentro de esta línea de acción se sugiere tomar como hilo conductor lo orgánico, tendencia que va a terminar imponiéndose en los mercados por lo que la agricultura orgánica puede considerarse como una meta ineludible pero de mediano plazo.

- **Tecnologías Diferenciadoras de Productos**: Para llegar a la obtención de sellos de calidad deben establecerse niveles tecnológicos que permitan la generación de productos diferenciados aunque no orgánicos, identificándoles con sellos que permitan que ese esfuerzo sea reconocido en el mercado, bien sea por precios o por preferencias.

- **Redes de información**: En esta concepción amplia de la promoción y apoyo a la creación y fortalecimiento de empresas rurales, que involucra lo tecnológico, lo comercial, lo administrativo y lo ecológico, un mecanismo fundamental es un sistema de información que facilite el proceso.

  Dentro de la Alianza se promoverá el mecanismo de **Redes de Información**, que si bien como tema no constituye ninguna novedad por la importancia universalmente concedida a la información, lo innovador puede estar en el cómo hacerlo y en desafío de hacerlas incluyentes, de manera que a ellas tengan acceso también los pobres rurales o al menos sus organizaciones. Casos desarrollados por el IICA como INFOAGRO, ECUARURAL, constituyen un acerbo en este tema. Otro antecedente a considerar es PRODARNET y

esfuerzos locales de algunas redes de agroindustria rural, como la REDAR-Venezuela.

- **SOSTENIBILIDAD DE LOS EMPRENDIMIENTOS**

Toda la estrategia se orienta a que los esfuerzos que se adelanten sean sostenibles en el tiempo; a eso apunta el fortalecimiento de las instituciones locales de servicios, el desarrollo de productos orientado bajo las señales de los mercados y la formación de capital humano. Lo anterior se complementa con la consideración del uso y manejo de los recursos naturales, intervenidos en el nivel de lo local en el marco de la Alianza que se propone.

Se dispone de información sobre el impacto ambiental de ciertas actividades empresariales rurales que van en detrimento de los recursos: los bosques y la vegetación, cuando se busca leña como fuente de energía y las aguas que reciben los desechos de actividades de transformación en el ámbito rural. Frente a ello se dispone de tecnologías que aumentan los rendimientos energéticos y que disminuyen las demandas de agua de ciertos procesos.

Lo meramente tecnológico asociado a las etapas de transformación, se complementa cuando se considera como núcleo de un proceso de desarrollo local una cuenca, por ejemplo, o si se concibe dentro de cierto concepto como de laderas, o de trópico húmedo, o de sabanas o de zonas áridas.

Lo anterior requiere también de instituciones y reglas de juego que regulen la utilización de los recursos naturales y de su manejo.

- **PARTICIPACIÓN PRIVILEGIADA DE CIERTOS ACTORES**

Es reconocido que los pobladores y los productores rurales no son una categoría homogénea, sino que en su interior se presentan grandes diferencias, como en todo el espectro social. Existen grupos con menor posibilidad de acceso a los factores de producción, con menor reconocimiento social dentro su comunidad, con menores recursos.

La Alianza, propenderá por que estos actores: mujeres, jóvenes, desplazados, indígenas, tengan una participación privilegiada a lo largo de toda la agenda planteada, sin que esto requiera del desarrollo de un componente especial.

Cada uno de los temas que sean abordados por la Alianza, deberá incluir los análisis que se requieran para que exista igualdad de oportunidades para los participantes, estableciendo las normas operativas que se precisare para que el anterior postulado no quede en el campo de las intenciones, sino que se refleje en el ámbito directivo de los emprendimientos, a escala societaria, a nivel de la capacitación y de los ingresos.

Por otra parte dado lo innovador de las actividades que se emprenderían debe darse una especial participación a los jóvenes, en parte por entrenar a esa nueva generación, pero en parte porque en ausencia de ellos resulta muy difícil innovar.

VII. **LOS EJES ESTRATEGICOS.**

APRORURAL tendrá como ejes estratégicos los siguientes:

- ALIANZAS INSTITUCIONALES como mecanismo articulador y convocador de actores.

- COAPORTACION como mecanismo de financiamiento y participación activa de los actores a cualquier nivel.

- AIR y AER como ejes dinamizadores de las actividades operativas con las cuales combatir la pobreza.

VIII. **RED o MALLA INSTITUCIONAL.**

Dadas las características de la organización propuesta para APRORURAL la visualización de su institucionalidad termina siendo unenmallado que liga lo local y temático, para crear una posición a nivel país, que luego es reforzada a nivel regional, tanto a nivel temático como territorial a través de la formulación de actividades temáticas apoyadas por mas de un país, ya que se prevé que no todas la áreas temáticas sean de interés de todos los países, pudiendo en casos especiales organizarse acciones binacionales.

La citada visualización institucional a los diferentes niveles puede observarse en el Gráfico 1.

Gráfico 1. NIVELES DE ARTICULACIÓN DE LA ALIANZA